

CÓMO ESCRIBIR BIEN

Útil para redactar o escribir (cartas de oración, emails, web, video, etc.)

Por Christina Conti, Periodista y misionera

Es posible que como misionero tengas que redactar proyectos, informes, cartas de oración, tarjetas de contacto y otros documentos más. Ten en cuenta que cada uno de ellos tiene una finalidad, una estructura y un estilo de redacción particular; pero en todos se cumplen los principios.

Para escribir bien es necesario conocer y respetar las normas del idioma, pero, principalmente, tener un sentido comunicativo desarrollado.

1. Lo primero se logra estudiando la función que cumplen tanto las palabras como los signos de puntuación dentro de un texto.
2. Lo segundo, leyendo constantemente toda clase de textos y, sobretodo, narrando toda clase de situaciones desde distintos puntos de vista.

Aunque sería bueno que domines lo primero, no te preocupes mucho si no es así, ya que siempre podrás recurrir a alguna persona para que revise y corrija tu texto antes de sacarlo a la luz. De lo que sí debes preocuparte es de desarrollar tu sentido comunicativo.

La escritura que comunica

Veamos ahora consejos prácticos para mejorar tu capacidad de escritura. Al repasarlos podrás darte cuenta que los principios que hemos señalado anteriormente tienen relación con ellos.

1. Para escribir bien se necesita cumplir tres principios básicos: claridad de ideas, economía en las palabras y precisión en el lenguaje.
2. Para generar un buen impacto en tus lectores debes considerar que tanto el contenido (las ideas que transmites) como el diseño (la manera como se las presentas) son importantes.
3. Sigue una secuencia lógica (introducción, nudo y desenlace). La introducción puede estar compuesta de una única frase o de varios párrafos; tu intención es captar el interés del lector desde el comienzo. El nudo contiene el desarrollo de una, dos o tres ideas bien diferenciadas, como máximo. El desenlace ayuda a que el lector formule sus conclusiones.

Si has entendido esto ya tienes el 80% del éxito asegurado. Ahora veamos el 20% restante:

- **Trata de usar oraciones cortas y frases sencillas** (siempre que te sea posible). Aunque no lo creas, se puede transmitir más ideas con menos palabras, siempre que éstas sean las correctas. La regla de oro dice que cada frase debe seguir el orden natural del idioma (sujeto + verbo + complemento) para asegurar la claridad de la idea.
- **El punto aparte** permite distinguir un párrafo de otro. La regla de plata dice que entre los párrafos debe haber conexiones lógicas, así como palabras y frases de transición que faciliten el flujo armonioso de las ideas. Las conjunciones y las preposiciones ayudan mucho.

- **Evita usar juegos de palabras, o cualquier clase de piruetas verbales.** Pocas veces valen la pena. La mayoría de las veces sólo llevan al lector a la confusión.

Cómo estructurar un texto

Al seguir los consejos anteriores descubrirás que cuando escribes bien ayudas a que tu lector te lea bien y, por lo tanto, a que entienda bien lo que has querido comunicarle. ¿Sabes por qué? Porque la escritura tiene un “ritmo”, y cuando el flujo de ese ritmo se vuelve atropellado pueden pasar dos cosas:

1. Que desde el principio tus lectores se cansen y dejen de leerte; o
2. Que ellos te den la oportunidad de seguir leyéndote, pero saltando entre palabras y frases para evaluar si vale la pena seguir esforzándose para entender tu mensaje.

La buena noticia es que existen **algunos trucos** que puedes utilizar para asegurar que tus lectores te sigan leyendo, a pesar de no ser un comunicador experto:

- Escoge una o dos “ideas fuerza” y colócalas en lugares visibles (con otro tipo de letra y en mayor tamaño). Estas cumplen la función de “llamadas” porque sirven para llamar la atención y para motivar a tus lectores a que vayan o regresen al texto.
- Presenta las ideas complejas en fracciones. Usa viñetas o números para diferenciarlas; una lista de cuatro o cinco oraciones le dan agilidad a tu texto y hacen menos difícil la comprensión de lectura.
- Utiliza subtítulos claros y significativos. Ellos ayudan a darle un sentido de orden natural a tu texto.

Otras recomendaciones

1. Anda siempre **directo** al grano. No pierdas espacio en tu hoja, ni hagas perder el tiempo de quien te lee. Al principio notarás que escribes más palabras que las que en realidad necesitas. Suprime lo innecesario. Pregúntate: ¿Es posible que diga esto mismo de una manera más directa? O ¿es realmente necesario que el lector lea esto?
2. Sé un **pintor** de imágenes. Algunas ideas se expresan mejor con ejemplos, otras a través de descripciones y otras a través de acciones concretas. Saber elegir la manera para comunicar una idea te convierte en un buen pintor de imágenes.
3. No escribas tal como hablas, ya que corres el riesgo de que tus frases queden incompletas, o fuera de su contexto, y que no te entiendan aquellos que no forman parte de tu cultura.
4. Nunca uses palabras comprimidas en tus textos, tal como las usas o lees en los chats, correos electrónicos o mensajes de texto de los celulares. No se ve profesional ni todos lo entienden.
5. **Nunca te disculpes.** Las disculpas no son buenas para iniciar. Comienza con algo que atraerá al lector.
6. **No asumas.** Has estado en el campo por un tiempo y puedes usar algunas palabras que no son de uso común en tu país de origen. Detalla cada abreviatura la primera vez que la usas. Al usar el nombre de un lugar determinado puede que no

sea útil para alguien que vive a 2,000 millas de distancia. Considera lo siguiente: En lugar de decir: "Cada martes vamos a Yarinacocha a enseñar a la gente acerca de la Biblia". Escribe algo así: "Cada martes nos tomamos un taxi motorizado por 30 minutos, haciendo un recorrido por la selva, para compartir la Biblia con la gente en una ciudad aún más pequeña".

7. Varía la duración de las oraciones. Usa diálogos y citas de las personas con quienes trabajas.
8. Estudia el lenguaje en el que escribes. Es muy importante que sepas cuándo y cómo usar los signos de puntuación y que conozcas las diferentes funciones que cumplen las palabras. Por lo menos debes ser capaz de reconocer un artículo, un sustantivo, un adjetivo, un verbo y un adverbio. Si es así, podrás redactar con facilidad muchas clases de textos.

Ayúdales a visualizar algo abstracto. Para ayudar a la gente a entender la dimensión geográfica y la población del país donde estuviste viviendo pregúntate cuán grande es aquel país comparado al que ellos viven.

Por ejemplo, Lima y la ciudad de Indianapolis cuentan con casi el mismo espacio cuadrado pero Lima tiene 10 millones de gente y Indianapolis tiene un millón.

Esto ayuda a la gente, a entender, la densidad de población de un país.

Piensa en esto: El apóstol Pedro era un pescador que pertenecía a una clase social poco privilegiada y, por lo tanto, poco instruida; sin embargo, las cartas que escribió están perfectamente escritas. Él tuvo la ayuda del Espíritu Santo para comunicar el mensaje divino, y tú también la tienes. Haz tu parte, y deja que el Señor haga la suya.

Una forma básica de mejorar tu redacción:

Escoge bien los verbos.

Usa los verbos: ser, estar y tener con moderación.

Estos verbos son como rompemuelles— rompe la fluidez de la comunicación.

Para ello será necesaria la reestructuración de frases utilizando los verbos más interesantes para contar una historia. También evita las palabras: mucho y muy.

No es posible sólo quitar y reponer un verbo. Es como reponer el limpiaparabrisas cuando el motor es lo que necesita reparación.

Ejemplo:

Carlos es pastor. Él tiene tres hijos. El nombre de su hijo mayor es Pedro. Juntos enseñan en muchos lugares que son muy lejanos



entre

sí.

Mejor: El Pastor Carlos y su hijo Pedro enseñan la Biblia en zonas remotas.

Es tu turno: José es entrenador. La liga de fútbol es un esfuerzo evangelístico de la iglesia. Hay 17 niños en el equipo. Los niños tienen entrenamiento dos veces por semana. Se centran los fundamentos del juego. Los entrenadores son cristianos. Los niños tienen tiempos devocionales con su entrenador. También se les enseña destrezas necesarias para la vida.

Mejor:

José entrena a 17 niños de la liga de futbol como parte de un esfuerzo evangelístico de la iglesia. En sus prácticas semanales, les enseña los fundamentos del juego, así como destrezas necesarias para la vida y sobre Dios.

Hay que mostrar, no contar.

Los adjetivos carecen de vigor, por eso utilízalos con moderación. (Describir las necesidades usando **verbos** en lugar de adjetivos tales como "pobre", "hambriento", "solitario".)

Cuentas: Trabajo capacitando en programas de alfabetización y ayuda a muchas personas. (Es breve, pero no nos ayuda saber lo que de verdad haces. Es mejor poner una cara en nuestra mente, y pintar la idea.

Muestras: Clara aprendió a pronunciar mientras leía 1 Corintios 13. A pesar que es una lectora nueva, ella está empezando a entender el amor de Dios de una manera nueva. Ayer ella dijo: "Dios ha sido muy paciente conmigo, tal como usted lo ha sido mientras me escuchaba leyendo mal".

Para mostrar la imagen, y para pintar, piensa: ¿qué podrían ver, oler, sentir o tocar? ¿Cómo lo hago? ...En primer lugar lo pongo en notas. Por ejemplo, en vez de decir, la gente con quienes trabajamos es pobre, quiero mostrar cómo es. (Todos tienen algo diferente en mente de lo que es ser pobre).

Mi proyecto: luz y agua para un pueblo joven

Un barrio sin luz, sin agua, ni servicios sanitarios.

Los niños no pueden terminar la tarea porque no tienen luz por las noches. La gente allí recicla materiales para ganarse la vida.

También ofrecemos estudios bíblicos.

A continuación, escribí:

Con un uniforme usado, Juanita llega de la escuela y empieza a hacer su tarea de inmediato mientras todavía haya luz para ver su cuaderno. Alrededor de una cuadra de distancia, su mamá Esther está hasta sus rodillas en la basura, recogiendo lo que se pueda vender a los recicladores. Ella llegará pronto a casa, antes que el camión del agua pase. Se llenará el barril que está frente de su casa de madera contra placada.

Ahora conocemos a Juanita y Esther. Podemos verlas luchando en la vida. Queremos ayudar a que tengan luz y agua. Y que tengan Cristo como su luz y el agua viva que ofrece.

TU TURNO: Muéstranos la escena en vez de sólo contarla:

1. La gente es muy pobre. (Piensa en un lugar que conoces).
2. La gente está abierta al Evangelio. (Utiliza la información que conoces).
3. Las personas están siendo perseguidas por su fe. (Usa lo que sabes).

Escoge una de las oraciones. Apunta los datos. Piensa en un rostro o familia.

**No estamos inventando información sino usando la información que tenemos y de personas que conocemos, aunque para este caso pueden se juntar los datos y cambiar los nombres.*

¡Edita bien!

Cada vez que escribas algo, léelo varias veces antes de darlo por concluido.

Puntos para editar:

1. Revisar si el texto mantiene un ritmo adecuado.
2. Si tiene faltas ortográficas o exceso de juegos de palabras que dificulten su entendimiento.
3. Si el texto está completo en su conjunto, y no ha quedado ninguna idea inconclusa.
4. ¿Es interesante? ¿Personal?
5. ¿Sería mejor que lo dividamos en varios artículos y que salga como diseño más interesante?
6. Asegurar que haya un título para cada elemento.
7. Si puede o no ser igualmente entendido por distintos tipos de lectores (niños, adultos y ancianos).